



## MORENA, DESTRUCCIÓN DE PRI Y PAN



ADRIANA MORENO  
CORDERO  
COLABORADORA  
MORCORA@GMAIL.  
COM

### ***Si bien los expresidentes priistas dejaron mensajes, no todos demandaron la salida de Alito del CEN***

En la lucha por las elecciones de 2023 en Coahuila y el Estado de México, y al año siguiente en los comicios presidenciales, Morena quizás ha cometido un gran error al exhibir su estrategia para destruir a la coalición Va por México, pero a lo mejor no tanto, porque, sin duda, se trata de un plan que echó a andar, pero resultó ser demasiado obvio, porque responde, como objetivo principal, a los odios y vísceras de la actual administración.

Los empeños desde Palacio Nacional por *aniquilar*, primero al PRI, fueron vehementes; sin



embargo, vale preguntar: si se supone que el Revolucionario Institucional es un partido, a estas alturas, agonizante, ¿por qué tanto empeño en que *pase a la historia*, en el mejor de los casos?

Otra pregunta: ¿por qué entender esa persecución política en contra del dirigente del partido tricolor, Alejandro Moreno Cárdenas?, porque lo que no puede negarse es que con eso lidia hoy el exgobernador campechano; y no se trata de victimizar a nadie.

Evidentemente, el mandatario federal se valió tanto de los expresidentes del PRI, con quienes *Alito* se reunió el martes —el día que, en Campeche, se realizó una “inspección ocular” a su casa—, así como de una bancada priista en el Senado, que coordina Miguel Ángel Osorio Chong, que ha demostrado estar supeditada, doblegada, a los intereses del partido oficial.

Hasta el momento, la operación no dio los resultados esperados, y si bien los expresidentes del PRI dejaron sus propios mensajes, como evitar tomarse la foto oficial junto al actual dirigente tricolor para que no se creyera

que la unidad se conservó, no todos demandaron la salida de Moreno Cárdenas del CEN del Revolucionario Institucional.

Probablemente estarán atentos a la segunda prueba que enfrentará el exgobernador campechano en las elecciones del próximo año en Coahuila y el Estado de México. Si logra superarla, adquiriría un rol totalmente distinto al que tiene actualmente.

Por otro lado, si la alianza Va

por México le resulta tan menor al presidente Andrés Manuel López Obrador, ¿por qué tanta vehemencia de arremeter en contra de ésta? Desde luego que el PRD no le importa, o lo que queda del sol azteca, que perdió incluso el registro en algunos de los estados donde compitieron en las elecciones del

5 de junio.

Ahora, las *baterías morenistas* se enfilan hacia el PAN, aprovechando los conflictos internos que vive este partido. Y, *moviendo las aguas*, el aún gobernador de Aguascalientes, Martín Orozco, demandó la salida de Marko Cortés de la dirigencia albiazul “por dignidad”, luego de los resultados de los comicios pasados.

---

*“Si la alianza Va por México le resulta tan menor al presidente López Obrador, ¿por qué tanta vehemencia de arremeter en contra de ésta?”.*

---





El evento morenista en Toluca, el domingo pasado, ratificó la estrategia presidencial: Morena se presenta unido, posiciona a las tres personalidades identificadas como posibles sucesores del actual gobierno y el Presidente insiste en las *mañaneras* en atacar a la oposición y arropar a su partido.

Sin duda, Morena realizará las actividades estatutarias para darle forma legal a sus decisiones, mientras llega el tiempo de conocer el resultado de las encuestas.

La oposición vive una realidad diferente y está inmersa en otros debates. Arraigados en la dinámica de los viejos tiempos políticos, los partidos opositores reflexionan sobre la fortaleza de sus liderazgos, la continuidad o no de sus alianzas y organizan una moratoria legislativa para hacer evidente lo que ya sabíamos: no pasarán en el Congreso reformas constitucionales sin sus votos.

En los viejos tiempos, la regla era que "si te mueves, no sales en la foto". Había que esperar el momento político correcto, porque todos conocían y respetaban el calendario. Hoy, no moverse a tiempo significa perder oportunidades.

La oposición parece entrapada entre los viejos tiempos y la osadía de Morena para actuar

en el filo de la ley. Después de la Revocación de Mandato y de las elecciones locales de este año, es evidente que la estrategia electoral incluye violentar las normas si es necesario.

A pesar de las sanciones que imponga el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) a gobernadores y funcionarios que hicieron proselitismo para la Revocación, el hecho es que la estrategia avanza, aunque sea necesario *estirar la liga* en materia de "actos anticipados de campaña"

y enfrentar las denuncias que seguramente se presentarán por la movilización del domingo pasado.

Para Morena, la mitad del camino está recorrido: ya existe el discurso de la 4T, en la que cabrá cualquier contenido de campaña; y ya tienen candidatos y estrategia.

Para la oposición todo está por construir, con poco tiempo, y frente a retos mayúsculos, tanto para el 2023, como para "la grande".

No es tiempo de optimismos ni de cuentas alegres, sino de mucho trabajo político, de acercarse a sus bases y construir un discurso novedoso que ya no reaccione, sino que proponga.

Habrá que considerar que ya sólo faltan 716 días para la jornada electoral presidencial.

---

***"Para la oposición todo está por construir, con poco tiempo, y frente a retos mayúsculos, tanto para el 2023, como para la grande".***

---